A la aventajada alumna
de Declamacion Sta Carmen
Vela.

Su afmo

Juan de Dios

PENA POR PENA

[427;18]

PENA POR PENA

MONÓLOGO EN VERSO,

ORIGINAL DE

Narciso Diaz de Escovar.

MÁLAGA
Tip. de Antonio Urbano
1895.

Esta obra es propiedad de su autor y nadie sin su permiso, podrá reimprimirla ni representarla èn España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción

Los comisionados de la administracion Lírico-dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

A mi querido amigo

D. ANTONIO URBANO

Su afmo.

El autor.

Carmen Jimenez

ACTO ÚNICO

Decoracion de gabinete. Puerta al fondo. Ventana á la derecha. Sobre una mesa un reloj. Un velador en el centro de la escena y sobre el mismo una luz. Jarron con flores.

ESCENA ÚNICA

LOLA sentada y hojeando un album.

¡Cuadro hermoso! ¡el artista ha reflejado
todo su corazón en la acuarela!
¡Esta mujer parece que se mueve!
¡De negros ojos y de negras trenzas,
con labios donde el alma está dormida
y una mirada de dulzuras llena,
me recuerda la virgen del Carmelo
que hay en el templo de mi pobre aldea!
¡Y este niño con flechas á su lado

debe ser... ¡Ah! ¡el amor! ¡No es mala presa!
¡si existe una mujer que es tan hermosa
debe el amor vagar en torno de ella!
¡Otra mujer! *¡La Veleidad* se llama!
¡Y aquí firma Gonzalez! ¡Un cualquiera!
Mejor que una mujer, el pintamonas
debió trazar un hombre ¡Ellos se empeñan
en que somos nosotras veleidosas,
no señor, ellos sí que son veletas!
¡No se piquen Vds., entren todos
y se salve despues.... aquel que pueda!
¡Unos versos! ¡qué cosas tan bonitas
suelen decir en verso los poetas!
Este me llama sol resplandeciente,
pálida luna y amorosa estrella,
¡vamos, todo un sistema planetario,
pero es ya muy vulgar este sistema!
Un soneto de Luque, un buen muchacho,
me odia en prosa y en verso me requiebra.
Aquí vienen las rimas de Lorenzo,
que ya sé de memoria todas ellas.
¡Estos que escriben versos, suelen siempre
lo contrario decir de lo que piensan!
Y el ejemplo aquí está. Viene afirmando
que su vida en mis ojos tiene presa,
que soy de nieve y su cariño es fuego,
que soy luz que le arrastro y que le quema,

y yo sé que á este chico han enredado
las mallas de una tiple de zarzuela,
y ella le canta un *si* todas las noches
que él paga con aplausos y con cenas!
¡Los jóvenes románticos que escriben
amantes suelen ser.... pero de pega!
Mejor quiero quedarme solterona
que llegarme á casar con un poeta.
¡Y mi Pepe hace versos! ¡Mas no importa!
¡Casarme! ¡Qué lejana está esa fecha!
Tengo ese amor por lujo ó por capricho.
¡Está mal vista una mujer soltera,
que tiene *un cuerpecillo* como éste,
y que tiene una cara como está,
sin un mal novio que le escriba cartas
y se pase la vida ante su reja.
¡Es aun mi corazon libro cerrado,
ni una página sola tiene abierta,
en ellas no se ha escrito ningun nombre
ni en su blancura el llanto dejó huella!
Dicen algnos viejos engañados *(Se levanta)*
que no hay felicidad que viva eterna,
y que el placer es humo y muchas cosas
que dicta el mal humor de esos babiecas.
Yo soy feliz, jamas turban mi mente
las nubes del pesar ó la trizteza.
Tengo un padre que me ama con delirio,

que solamente en mis caprichos piensa.
¡Y una madre! ¡Bendita sea mi madre!
¡Deben todas las madres ser muy buenas,
pero á mi me ha tocado en el reparto
la mejor de las madres de la tierra!
Hay un mundo de amor en sus caricias;
el cielo me hace ver cuando me besa
y mis sueños arrulla con sus cantos,
y mi inquietud su corazón refleja.
¡Los que sin madre viven en el mundo
náufragos son, que el mar dejó en la arena!
¡Me gusta divertirme! ¡Y no es estraño
cuando se tienen veinte primaveras....
como dice Ricardo en esos versos
donde me llama sol, luna y estrella.
Nunca falto á reuniones ni teatros,
mi padre en mi vestir gasta una renta,
en salones me adulan y me alhagan,
en la calle me siguen y requiebran.
(Pensativa) Y voy á revelarles un secreto....
pero tengan un poco de paciencia,
pues pudieran estar interesados
oyéndome en la sala ó en la escena
y por contar á ustedes mis secretos
no es razón que yo pase una vergüenza.
(Mira á todos lados)
No hay ninguno... un instante caballero!

¿quisiera levantar esa cabeza...?
Muchas gracias Pensé que era un amigo
que no debe escuchar mi confidencia
¡Me equivoqué! ¡Perdon! Sepan ustedes
que tengo pretendientes á docenas
y que los traigo á todos medio locos
y traigo á dos ó tres locos de veras.
Me miran y los miro... no es pecado...
¡hay quien me aseguró que es inocencia!
¡Cuando ellos me sonrien, les sonrio,
les doy las gracias si me llaman bella;
si uno me habla en secreto yo le oigo
y rabian los demas que se las pelan.
No faltó quien en forma muy galante
me dijo cierta vez que era coqueta,
pero él siguió queriendo como antes
y yo seguí cursando mi sistema.
¡Amigas, el sistema nunca falla,
me lo está demostrando la esperiencia!
Entre todos prefiero, y casi amo,
á un marino, con humos de poeta,
que no sabrá sentir pero que sabe
su cariño pintar de tal manera
que no es posible resistir á tanto
si no se tiene corazón de piedra....
¡mas puede que le olvide al oir á otro
que me diga que el cura está en la Iglesia

y que se halle dispuesto á ser marido
y el porvenir me dé que el alma sueña.
¡Ay, Pepe si supieras lo que digo!
Cuando mi pensamiento te recuerda
llego á temer que ya te estoy queriendo...
¡Imposible! ¡jamas! ¡vaya una idea!
¿Siempre pensar en él será un indicio?
¿Siempre quererle ver será una prueba?
¡Qué locura! Tan pronto yo no quiero
que me sujete amor con sus cadenas,
¡Viva la libertad y á divertirme...
aunque me llamen pérfida y coqueta!
¡Que me lo llamen otros!... ¡Pero Pepe!...
¡En su labio ese nombre! ¡Que vergüenza!
¡Venga una margarita! Ser presumes
de todo enamorado confidenta
y á una mujer, curiosa como todas,
á preguntas de amor dá tu repuesta.
Te voy á preguntar si es que me quiere
y te demando la verdad completa,
si, no, si, no, si, no, ¿que no me dices?
¡Ay tambien son las flores embusteras!
Anoche hablé con él y sus palabras
eran capaces de fundir mi reja...
¡Pilar dice que es frio! y tiene un fuego
cuando espresa su amor que abrasa y ciega!
Hoy me ha escrito una carta que he guardado,

ahora la puedo abrir... voy á leerla
¡veremos si repite lo que anoche...
si con el sueño se apagó la quema!
¡Mucho escribe! Jamás escribió tanto,
la carta no firmó pero es su letra!
Adela de mi vida.... No comprendo!
¡Esto no es para mí! No, dice *Adela.*
Solo te adoro á tí, Nunca he sentido
lo que siento por ti... Le dice á ella
que la adora... ¡Imposible! Estoy soñando.
¡Me engañaba el traidor!... Y fuí tan necia
que no le comprendí! ¡Cambió mi carta!
¡Su traición á mis ojos se presenta!
¡Pero si no me importa, si yo nunca
le quise... ¡Y este llanto!.. ¡Y esta pena,
que es un puñal que me destroza el alma!
¡Lágrimas del amor salid afuera..!
¡sois las primeras que de amor me hablais
y en probar la traicion sois las primeras!
¡Y no puedo quejarme! ¡Si yo he sido
mas traidora con él, si á sus tristezas
con mis sonrisas le pagaba siempre,
si al escuchar sus celos y sus quejas
el volcan de sus ansias encendía,
si á sus palabras de ternura llenas
contestaba la burla de mis labios
ó el silencio le daba la respuesta...

¡Celos! ¡Y de los suyos me reia!
¡Pagó amor con amor! ¡Pena con pena!
¡Como el amor penetra sin saberlo,
por mas que el corazón cierre sus puertas,
y escalando los ojos y el oido
busca nido en el alma y allí reina
y en un lecho de flores se reclina
hasta que al fin los celos le despiertan!
¡Y dudé de los celos! ¡Y hoy son ellos
los que el alma me arrancan y envenenan!
Gozará otra mujer de sus caricias
y escuchará sus frases, sus promesas...
¡se adivinan los cielos en el mundo
y se sufren infiernos en la tierra!
¡Carta maldita! La leccion recibo,
la que llamaron pérfida y coqueta
sufriendo pagará toda su culpa,
con llanto pagará su inesperiencia

Quema la carta en la luz que existirá en el velador.

!Última prenda de mi bien perdido,
alumbra con tu llama mis tristezas,
pero huye de mis lágrimas, que siento
que tantas son que apagarán tu hoguera,
pues al verte, en mis ojos se desborda
un mar de llanto para cada letra.

Se arroja llorando sobre una silla.

3 0112 115870724